

## MEDITACIÓN RESURRECCIÓN ante la Virgen Esperanza Macarena y el Señor Jesús de la Sentencia

María Auxiliadora Domínguez Ojeda    Jueves 4 de Abril 2024

Jesús murió y resucitó por nuestra salvación, es el Dios cercano al hombre, que se compromete con cada uno de nosotros y con nuestros problemas, que nos libera de los males espirituales y materiales y que está siempre dispuesto a la misericordia y al perdón.

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

Cerrad los ojos por un instante y respirad profundamente desde lo más profundo de vuestro ser, agradeciendo vuestra existencia. Pensad por un instante si conocéis a alguien que ha vuelto a resucitar su alma, sanar y volver a la vida.

Nací con una enfermedad terminal llamada fibrosis quística, sentenciada a morir joven según todos los médicos. Sufrí una constante agonía entre ingresos hospitalarios, domiciliarios e infinidad de tratamientos pero no temí a la guadaña, porque pensé que la muerte no era peor que la vida tan dura que llevaba. Mi mayor miedo ha sido siempre no sentirme viva.

Estudí la carrera de Medicina con el amor de poder ayudar a los demás, mitigando el dolor de las enfermedades, aunque la mayoría de las veces estaba yo peor que mis propios pacientes. Las vivencias derivadas de mi enfermedad me han ayudado a humanizarme, comprendiendo y empatizando con los pacientes terminales que no tienen curación y malviven en una constante agonía. Merecen una muerte digna y un descanso eterno. La muerte es parte de nuestra vida eterna. La muerte no es el final.

El sufrimiento de mi enfermedad me ha llevado a confiar plenamente en la promesa de Dios contenida en la palabra y en la oración de intercesión, apelando al corazón misericordioso De Dios, tocando su seno que es amor y provocando el milagro.

Siempre he mantenido la Esperanza de una vida mejor, esperanza de poder amar a la vida y a los demás. He visitado tantas veces a la Esperanza Macarena y al Señor de la Sentencia durante mis ingresos hospitalarios, estudiando Medicina y por cercanía de la vivienda de mis padres en calle Señor de la Sentencia que diría que aunque fui sentenciada a la muerte, Ellos me han dado luz en mi camino y me han acercado muchísimas veces hasta esta Basílica, seguramente por su poder de Salvación.

Cuando ya mis pulmones no podían apenas respirar, a pesar de estar ayudada 24 horas de oxígeno y mi organismo estaba agotado solo me quedaba rezar, besar, abrazar y rogar a Dios y a todas las advocaciones que me dieran fuerzas para seguir abriendo luz en mi camino y pregonar la esperanza.

Volví a nacer hace 12 Años gracias a que la familia de mi donante dijera sí a la donación y me trasplantaran sus 2 preciados pulmones. Este donante, que para mí es mi ángel, no murió ni se fue porque sigue vivo en mí como nuestro redentor, sigue respirando en mí cada día.

El primer donante de la historia fue Jesús, que murió para salvarnos. Donación que se extiende a lo largo de los siglos en el sacramento de la Eucaristía.

*“Tomad y comed todos de él, porque éste es mi cuerpo que será entregado por vosotros.*

*“Tomad y bebed todos de él, porque éste es el Cáliz de mi sangre”*

Gracias a mi donante, tantos buenos profesionales y a la gracia De Dios, la Luz venció a las tinieblas; la Esperanza disipó los miedos y la Vida derrotó a la muerte “mors mortem superávit “

Y yo siento haber resucitado. Y proclamo la existencia de la vida después de la vida. Gracias al amor infinito De Dios, padre y creador, me ha regalado más amor si cabe con mi Hijo Jesús, adoptado hace 4 meses. Amor con amor se paga. Y solo tengo deseos de enriquecerlo con nuestros mejores valores y educarlo en un camino de fe, esperanza y gratitud.

Y tanto amó Dios al mundo que quiso compartir con nosotros a su propia Madre, plenitud de nuestra propia naturaleza humana, madre y modelo de vida para sus hijos, regazo de misericordia.

Gracias Esperanza Macarena por ser mi madre y maestra y Gracias Señor de la Sentencia por tu poder, humildad y Salvación de traerme de nuevo hoy hasta aquí para seguir encontrando a Dios en mi camino y así repartir amor, fe Y Esperanza.